

ser un ható para las recuas que van ó vienen del *Pacífico*.

Hay grandes corrales y algunas tinas para añil; pero los edificios están casi todos destechados y en ruina, pruebas patentes de negligencia y abandono. A una legua mas allá, está la extensa cadena de la cordillera, desde la que se perciben otra vez claramente los llanos; y entre los objetos que llaman la atención, no es el menos notable la blanca bóveda de la pequeña iglesia de *Chihuitan*, brillando á los rayos del sol sobre la espesura de las hojas que ocultan la aldea. Cerca de ésta hay un ramal del camino que conduce á *San Gerónimo*, poblacion que se halla á una legua de la base de la montaña, á la orilla del rio *Juchitan*. Este pueblo, fundado por los españoles poco despues de la conquista, tiene una poblacion de 500 zapotecos, cuya ocupacion principal es el cultivo del añil. Lo único notable, despues de su admirable situacion, y la salubridad de su clima, es la iglesia, construida por los frailes dominicos en el siglo XVI. Es un edificio oblongo, de estilo morisco en su arquitectura y muy bien conservado, considerando el abandono de los naturales, y el largo periodo que ha transcurrido desde su fundacion. Arriba del altar hay algunos bajos relieves regulares que representan al santo patron del pueblo, á San Miguel, San Pablo y San Elías. La aldea es bonita y pintoresca en su conjunto. Probablemente el ferro-carril pasará por ella, ó por sus inmediaciones.

Hay un camino del *Paso de Chivela* á *San Gerónimo*: parte de él fué construido por los ingenieros de D. José de Garay: es sumamente pendiente en algunos parajes y ofrece muchas dificultades para carruajes; pero volando uno ó dos puntos, puede hacerse transitable casi inmediatamente. La perspectiva es muy hermosa y variada por

todo el *Paso*, y á corta distancia de los llanos hay varios manantiales de agua mineral, de suerte que estos lugares, que tienen tantas circunstancias que los hacen atractivos, deben sin duda llegar á ser muy frecuentados. Nada tiene de improbable á la verdad que las aguas de *Chivela* sean algun dia de tanto nombre y tan de moda como las de *Saratoga* y las de azufre blanco (*White Sulphur*). Despues de llegar á la base de la montaña, cerca del rio *Verde*, el camino llega por fin á los llanos, pasando por el *Portillo de la Martar*.

A dos millas al N. de *San Gerónimo*, está la bonita congregacion de *Santo Domingo Chihuitan*, por cuyo centro corre el claro y trasparente arroyo de los *Perros*. Además de una posicion pintoresca, y una bonita iglesia, *Chihuitan* es un lugar insignificante con 600 habitantes que se distinguen por su hospitalidad: es sin embargo el punto escogido de reunion de millares de paisanos que concurren de todas partes del *Istmo* á la feria que anualmente se celebra y dura generalmente una semana, en cuyo tiempo los caminos, en todas direcciones, están llenos de indios, que aprovechan esta ocasion de vender el insignificante producto de su industria, en un mercado tan concurrido.

A media legua, casi al N. de *Chihuitan*, con un camino bien nivelado, y una hermosa cerca á cada lado, está el inmenso ingenio de *Santa Cruz*, el mas grande en esta parte de Méjico, y perteneciente á D. Antonio Mass. La máquina es notablemente imperfecta y antigua; pero en el establecimiento hay mucho órden, y la calidad del azúcar, del rom y de la melaza que fabrican, es muy regular. Los cilindros y las prensas se mueven por agua, de la que se abastecen abundantemente del rio de los *Perros*. Se ocu-

pan en los trabajos 150 personas que parecen mui versadas en lo concerniente á la elaboracion del azúcar. Con pocas excepciones, este molino abastece á casi toda la division del S., y realmente gran parte del Estado de Oajaca. El año de 1850 produjo la hacienda de *Santa Cruz* mas de 160.000 libras de azúcar.

Casi directamente al S. de *San Gerónimo*, á distancia de cinco millas, se halla el pueblo de *Iztaaltepec*, cuya palabra significa en lengua zapoteca "Colina de Sal." El rio de los *Perros*, que pasa al E. cerca del pueblo, se seca casi enteramente en los meses de verano, á causa de la absorbente naturaleza del terreno. La poblacion, que se compone de 1.500 almas, es industriosa y pacífica; el número de casas bien construidas, el de algibes, tinas para añil y otras obras de cantería, prueban la prosperidad y progresos de que gozó este lugar en tiempos pasados. Frente á *Tehuantepec*, á menos de media milla de distancia, en línea diagonal y en el camino de *Juchitan*, se halla la aldea de *El Espinal*, con unos 300 habitantes que cultivan tabaco, añil y frutas. Lo único que llama la atencion en ella, es la antigua y deteriorada iglesia, que la mano del tiempo va convirtiendo en ruinas.

*Juchitan* es la poblacion mas grande del *Istmo* con excepcion de *Tehuantepec*; su poblacion es de cerca de 6.000 habitantes, de los cuales muchos son europeos. Poco ó nada se sabe con respecto de la fundacion de este lugar, aunque la tradicion le atribuye gran antigüedad. Desde las llanuras que están al N. parece una gran ciudad, y el contraste que forma la blancura de sus edificios con el resplandeciente verde oscuro de los montes que la rodean, es sumamente agradable. En la parte central de la ciudad, está la parroquia, que merece notarse, fundada por los frailes

domínicos á principios del año 1.600. Es un edificio de construccion antigua, con techo de bóveda, y anchas y macizas paredes, sostenidas en sus ángulos por fuertes estribos, y coronados de torres de columnas y pináculos. El edificio no tiene ventanas, y la luz le entra únicamente por unas troneras, lo que parece indicar que fué construido tanto para que sirviese de defensa en caso necesario, como para el culto. El presbiterio es de sólidas esculturas doradas, y las paredes interiores son de estuco. A cada lado arriba del altar hai mui buenos cuadros de los apóstoles San Pedro y San Pablo, y otro excelente en el centro, de San Vicente patron del pueblo. Todo el edificio está cercado de una pared de ladrillo, de varios piés de espesor, con grandes entradas de arcos, al S. y al E. Los habitantes de *Juchitan* son industriosos, y sus numerosos talleres de sombreros, zapatos, telas de algodón, cueros y gamuza, petates, hamacas, &c., atestiguan claramente su mayor capacidad, comparada con las de las demas poblaciones del *Istmo*. Entre los artículos de cultivo, figuran el maíz, añil y frutas. Además, todos los años se corta mucha madera valiosa, y se exporta gran cantidad de sebo y goma arábica. En suma, á pesar de la infinidad de trabas impuestas por el gobierno, *Juchitan* es la poblacion mas industriosa y floreciente de las que se hallan en los llanos del *Pacífico*. El movimiento que hay en las tiendas, produce cierta animacion, y las calles están mas ó menos llenas de inmensos carros, tirados por bueyes y cargados de sal de las lagunas, ó de mercancías que vienen de Guatemala.

*Tehuantepec* es la segunda ciudad del Estado de Oajaca, en cuanto á poblacion, manufacturas é importancia mercantil. Dista once millas de la bahía de la *Ventosa*, y lo

mismo, poco mas ó menos, de *Salina Cruz*. Su poblacion es de 13.000 almas, \* la mayor parte indios, pocos mestizos y algunos españoles. La clase principal es mui aristocrática; los mestizos, atentos y políticos, y los indios humildes y agradecidos al mas pequeño favor. *Tehuantepec* se jacta de sus 16 iglesias, entre las que figuran la respetable parroquia, construida por Cocijopi, último cacique de los zapotecos, en 1.530, en cuya época se consagró al culto cristiano por los frailes dominicos, á quienes la legó á su muerte este maltratado cacique. La iglesia es un grande edificio rectangular, y en su arquitectura participa del estilo morisco. Sus macizas paredes, sus arqueadas entradas y su cúpula arruinada, aunque desmoronándose á toda prisa, proclaman con su muda elocuencia la grandeza de un pueblo, cuyo polvo se halla mezclado con el del templo. En la extremidad occidental hay una capilla que tiene tres altares, con muchos y ricos adornos de plata, y varias imágenes de madera. A la izquierda hay una puerta que conduce á un corredor, cuyas paredes están adornadas de varios cuadros semiborrados de santos, y de escenas olvidadas largo tiempo ha. Algunas de las piezas de este piso están ocupadas por los estudiantes de un colegio establecido en 1850, y sostenido con los fondos del ayuntamiento. Ya cuenta con 16 alumnos que aprenden latin, francés, dibujo y filosofía. Subiendo por una ancha escalera, á cuya extremidad hay unos corredores largos que se cruzan en ángulos rectos y están divididos en ló-bregas celdillas, se llega á la parte del edificio que fué en otro tiempo el convento de *Santo Domingo*, cuyos archivos

\* En cuyo número se incluyen las de San Blas y San Sebastian, separadas de *Tehuantepec* por el rio de este nombre.

y moradores fueron enviados hace mucho tiempo á la ciudad de Oajaca.

Lo que llama en seguida la atencion es el mercado, que está á un lado al N. de la plaza pública. En él se nota una variada mezcla de mujeres de todas edades, tamaños y razas. Puede decirse que todos los negocios relativos al mercado los desempeña el sexo débil, y centenares de él pueblan desde el alba los largos tinglados [pues no merecen otro nombre], haciendo resonar los ecos del prominente cerro del Tigre, con su charla aguda y festiva. Aquí se ve un variado grupo de vendedores y compradores, mezclados con cerdos, perros y asnos, cuyos gritos, gruñidos, ladridos y rebuznos, resuenan de un extremo á otro de la ancha plaza.

Allí, una muchacha vendiendo queso, allá una doncella con junquillos y amapolas: por otro lado una vieja arrugada tiene iguanas, con las piernas dislocadas y quebrado el espinazo, y se sofoca buscando comprador: otra con sillas y frenos. Por acá, otra con chicozapotes y agua de tamarindos; otra, mas acá, con huevos y chile; otra con maíz y sandía, otra con carne y ajos; y aquí y allí alguna india jóven con tabacos y dulces.

Los efectos que se fabrican en *Tehuantepec* son cueros, telas de algodón, ceñidores de seda, zapatos, sombreros, petates, plata labrada, sillas de montar, aparejos de caballos, loza ordinaria, y una cantidad considerable de gamuzas y jabon. La ciudad está gobernada por un ayuntamiento, compuesto de tres alcaldes y un magistrado inferior, electo por cada uno de los 16 barrios en que se divide la ciudad. Los tres primeros tienen su corte de justicia diariamente en la casa municipal, y un asesor para los ocasos difíciles. El departamento de *Tehuantepec* tiene

un gobernador, que ejerce jurisdicción sobre todos los alcaldes de los pueblos y barrios, y depende directamente del gobernador del Estado de Oajaca. El servicio de policía lo hacen los soldados de la guardia nacional, cuyo cuartel domina la entrada de la plaza. La limpieza de las calles, compostura del empedrado &c., lo hacen los presidiarios. El comercio con Oajaca consiste en grana, cacao, pescado, camarones, sillas de montar, zapatos y cueros curtidos. El de Guatemala, (que se hace por contrabando, y generalmente por los juchitecos), se compone principalmente de efectos ingleses y franceses, como indianas, telas de hilo, muselinas, y pañuelos de seda y de algodón.

El golpe de vista de que se goza desde la cima del cerro del *Tigre*, es sumamente pintoresco y agradable; pero el tiempo, la guerra y otras mil calamidades han destruido lo grandioso de la ciudad, y todo presenta en el día el aspecto de la tristeza y el abatimiento de la vejez. Las casas son de construcción sólida, semejante á la de las antiguas fortalezas, y su estilo hubiera podido rivalizar con el de las tierras más clásicas; pero donde antes había riqueza, porvenir y comodidades, forma hoy su tela la araña. Al O. se ve claramente el río de *Tehuantepec*, serpenteando por muchas leguas con sus orillas adornadas de cementeras, de granas y de casas de antiguos propietarios aristocráticos. Mas allá, siempre al O., está la montaña de *Guiéngola*, con su ciudad arruinada, sus derruidos arcos y columnas que se desmoronan. Hacia el S. está la *Ventosa*, y los cerros de granito del *Morro* que la separan de *Salina Cruz*. Hay llanos aquí, allí y por todas partes, regados por muchos arroyuelos, cubiertos de frondosos bosques, y adornados de campos; los unos próximos á la co-

secha, los otros en flor, y todos presentando la agradable perspectiva de una primavera perpetua. En la orilla opuesta están San Sebastian y San Blas, verdaderos cuadros de sosiego, ruina y decadencia; y más abajo se ven hombres bulliciosos, soldados en marcha, mendigos importunos, mulas cargadas, asnos rebuznando, y trigueñas y voluptuosas mujeres. Pero además de todo esto, *Tehuantepec* tiene sus escuelas públicas, terrenos para diversion del público, jardines, lugares de recreo, tiendas, talleres de ebanistas, zapateros, plateros, herreros, latoneros, &c. También hay varias posadas para comodidad de los transeuntes.

El monte *Guiéngola*, que dista unas cinco leguas del *Jaltepec* hacia el N. O., es una de las cosas que más llaman la atención en sus cercanías. Esta montaña es célebre por haberla habitado en otro tiempo una población numerosa, lo cual se echa de ver palpablemente aun en el día por los grandes montones de ruinas que se encuentran en varias partes de ella. Hay entre ellas una pared sólida que dicen que se extiende por algunas leguas, construida en la orilla de un precipicio, atravesando una profundidad quebrada que separa el *Guiéngola* de la cadena principal de la *Cordillera*. En la parte cercada por este muro se descubren las ruinas de varias casas de cantería; y en la parte más elevada, hay un estribo imponente y escarpado de piedra caliza horadada. Cerca de la cima está una cueva, cuya entrada es pequeña, y su profundidad de más de 75 pies. Del techo de esta penden estalactites blancas como la nieve, que golpeadas con alguna sustancia fuerte, producen un sonido músico semejante al del órgano, y tan variable como las voces de este instrumento.

Una persona que exploró esta cueva y las ruinas, la describe del modo siguiente:

“La direccion general de la cueva es un declive que forma un ángulo como de 45 grados. Hasta donde fuimos habia grandes aperturas ó salones de piso nivelado y pasadizos de comunicacion, que tenian desde tres á ocho piés de diámetro. Es evidente que en algun tiempo fué habitada, porque encontramos varias piezas de loza ordinaria, algunas en estado de perfecta conservacion. Al ponerse el sol llegamos á la cima del precipicio de tierra caliza, que corre horizontalmente, un cuarto de milla de ancho y dos de largo, y termina á la izquierda en una profunda barranca peñascosa. Encontramos en el valle un espacioso templo, construido de piedras pequeñas y aplanadas, sólido en todas sus partes y perfectamente conservado, exceptuando la mezcla que usaron primitivamente, cuya parte principal ha destruido el tiempo. Pasamos la noche sobre el techo del templo. Por la mañana, temprano, envié al guia y al mozo por agua, y principiámos á explorar el valle.

La forma del templo es oblonga; tiene 33 piés de elevacion, en la base 105 piés de largo, y 90 de ancho; en la parte superior tiene 75 piés de largo y 60 de ancho. Tiene cuatro terrados uno sobre otro, y cada uno de 6½ piés de elevacion, que circundan el edificio. Frente al valle hay gradas de 25 piés de largo, que se extienden hasta la parte superior, y tambien escalones á ambos lados. El templo está inmediato á un cuadro cerrado que abraza como dos acres de tierra, y cercado por un muro de 8 piés de elevacion y 12 de espesor. Se supone que el cuadro servia para los sacrificios. Enteramente al frente, al otro lado del valle, descubrimos otro templo, semejante á este en forma y material, pero mayor en una tercera parte, en el cual están las ruinas de varias casas de ladrillo. Por todas partes encontramos en el valle ruinas de casas, aun en

el declive de la montaña. Calculamos que este valle se halla á 1.000 piés sobre el llano. Estando resuelto á llegar á la cima, si era posible, tomé agua y víveres para dos dias y emprendí mi marcha solo con mi guia. Antes que saliésemos del valle, descubrí un monton de ruinas que cubrian como la cuarta parte de un acre de tierra; pero las piedras estaban tan quebradas, que no pude formar idea de lo que habira sido primitivamente. Continuamos con gran dificultad, y al oscurecer llegamos cerca de la cima de la montaña: hicimos un gran fuego y pasamos allí la noche. Al amanecer renovamos nuestros esfuerzos para llegar al punto mas elevado, y á las diez de la mañana habiamos logrado nuestro intento. La cima está cubierta de elevados pinos, con las ramas tan entrelazadas, que para poder ver las llanuras, tuve que subirme á uno de los árboles mas altos, y consideré todas mis fatigas bien recompensadas. Jamas habia tenido la fortuna de ver una perspectiva tan magnífica. A lo léjos se extiende el golfo de *Tehuantepec*, el plateado lago de *Tilema*; las inmensas llanuras con pequeños altozanos surgiendo de ellas como islas en el mar, que parecian ondeantes campos de dorados granos; las brillantes torres de la distante ciudad, y las verdes y suntuosas cercas que marcan sus suburbios. Salimos de vuelta como á medio dia, siguiendo hasta llegar al valle el mismo camino que habiamos llevado; allí tomamos hácia el S., y entramos otra vez en él á alguna distancia de donde le atravesamos cuando ascendimos. Encontré aquí un gran monton de ruinas, de las que algunas se extendian hasta diez acres, cercadas parcialmente de un muro de 14 piés de alto y 4 de espesor. El piso, dentro del cercado, está empedrado, y las piedras están en muy buen estado. Hay en el centro dos monumentos, el uno cuadra-

do y el otro redondo; cada uno como de 20 piés de diámetro en la base. Ambos están rotos como hasta los 14 piés de elevacion, y rodeados de escalones. Las ruinas que he descrito no son mas que una pequeña parte de las que existen por otros lados de la montaña.

Los indios tienen la supersticiosa creencia de que hubo una iglesia en la cima de esta montaña, sobre cuyas ruinas preside el diablo; y cuando vieron mi hoguera, hubo varias sospechas y conjeturas respecto al modo con que su majestad Satánica dispondría de mí. Tan comun es esta creencia, que en verdad mientras anduvimos entre las ruinas mi guía no se me separaba á 10 pasos, y aun se subió al árbol detrás de mí para seguridad \*\*\*\*. Todavía existe en la iglesia de Juchitan un documento tradicional por el cual se sabe que la despoblacion de Guiéngola data de 300 años acá. La época anterior en que se hicieron estas obras, es asunto de graves y "fantásticos cálculos."

Entre el descenso meridional de la cadena divisoria y el Océano hay muchas poblaciones de menor importancia, entre las que se cuentan *La Ciénega, Tlacatepec, Comitancillo, Mistequilla, Huilotepec, Huazontlan y Zuleta*. Hay además los pueblos menores de *San Mateo, Santa María, San Dionisio y San Francisco*, que se hallan en la península de arena, que separa del Pacífico las lagunas, las cuales son tan poco interesantes, que bien puede perdonarse el que se pasen en silencio. Huilotepec es sin embargo digno de atencion por su situacion peculiar, y puede, con el tiempo, llegar á ser un punto importante en el establecimiento del proyectado ferro-carril. En el dia es una aldea insignificante, situada en la orilla oriental del rio de *Tehuantepec*, á 4 millas escasas del mar, en la base de un empinado cerro angular, llamado en el idioma zapoteco *Colina de Cristales*, lo que da su nombre á la poblacion. Se compone de algunas casas colocadas sin órden ni regularidad; su poblacion es de 280 almas; no tienen mas animales que perros, y su número asciende á algunos centenares.

En direccion del N. y muy cerca de la *Ventosa*, hay una espaciosa y fértil llanura, que ofrece incomparables ventajas para la fundacion de una ciudad. Libre de avenidas y de las miasmas de las ciénegas, y con abundantes manantiales de deliciosa agua por todos lados, es justo concluir suponiendo que no pasarán muchos años sin que el espeso bosque, que hoy cubre la cumbre en parte, desaparezca para hacer lugar á cómodas habitaciones, y que allí donde actualmente moran las aves y los insectos, se oirá el murmullo y bullicio de la vida mercantil.

NUM. I.—TABLA ESTADÍSTICA.—Division del Norte.

Nombres de los puntos.	Poblacion.	Núm. de cabezas de ganado vacuno.	Núm. de caballos y mulas.	Observaciones.
San Cristóbal Ishuatlan...	680	4.000	80	
Santiago Maloacan.....	740	6.000	120	Incluyendo á San Antonio.
San Francisco Sanapa....	330	10.000	250	Con los ranchos inmediatos.
Tacaminoacan y Mecatepec.....	700			
Hacienda de San José....	100	8.000	160	
Minatitlan.....	530	1.500	250	Con los ranchos inmediatos.
Cosuliacaque.....	2.000	900	468	
Otiapa.....	900	160	148	
Jaltipan.....	2.300	700	240	
San Juan Chinameca....	1.400	5.000	1.250	
Tesistepec.....	2.300	16.500	580	Incluyendo á Almagro, Casas Viejas, &c.
Almagres.....	370	4.000	100	
San Martin Acayucan....	8.940	56.630	10.055	Con las haciendas vecinas.
San Juan Oluta.....	700			
Santa Ana Soconusco....	1.650			
San Pedro Joteapa.....	1.700			
San Andres Sayultepec...	1.240	1.400	460	
Santiago Mecayapa.....	750			
Santa María Minsapa....	800			
	28.130	114.790	14.161	

NUM. II.—TABLA ESTADÍSTICA.—*Division del Sur.*

Nombres de los puntos.	Poblacion.	Núm. de cabezas de ganado vacuno.	Núm. de caballos y mulas.	Observaciones.
Boca del Monte.....	68	2.860	75	
San Juan Guichicovi.....	5.200	400	3.000	
Santa María Petapa.....	1.300			
Santo Domingo.....	900			
El Barrio.....	1.200	2.000	290	
La Chivela.....	75			
Tarifa.....	60			
Santiago.....	100	15.000	700	Haciendas del marquesado.
Agua Escondida.....	20			
San Miguel Chimalapa...	460	200	60	
Santa María Chimalapa...	680	100	20	
San Gerónimo.....	500			
Santo Domingo Chihuitan.	580			
Itzaltepec.....	1.600			
El Espinal.....	540	18.180		Con las haciendas vecinas.
Juchitan.....	6.400			
Tlacotepec.....	300			
Tehuantepec.....	13.000	11.805	3.600	Con las haciendas vecinas.
Huilotepec.....	280	800	90	
Total en la division del S.	33.263	51.345	7.835	
„ en la „ del N.	28.130	114.790	14.161	
Total en todo el Istmo....	61.393	166.135	21.996	

## INDICE.

### PARTE PRIMERA.

	PAGS.
<i>Informe de los ingenieros sobre el reconocimiento.....</i>	9
Descripcion general de la ruta.....	27
Materiales de construccion.....	72
Cálculo del costo.....	73
Superestructura.....	80
Habilitacion.....	82
Camino carretero provisional.....	83
Líneas proyectadas.....	97
Pasos de las montañas.....	99
<i>Reconocimiento hidrográfico.....</i>	102
Puertos del Pacífico.....	131
Resúmen general.....	141
Entradas y productos.....	148

### PARTE SEGUNDA.

Geología y mineralogía.....	188
Clima.....	204
Producciones vegetales.....	225
Animales.....	255
Habitantes.....	275
Poblaciones, industria productiva &c.....	289

NOTA.—Se omiten los decretos á que se hace referencia, por estar ya publicados con repeticion en diversos periódicos, y en la coleccion de leyes.